CoMission

CUADERNO

Jesús primero: reto de 40 días

Para cristianos desilusionados con la iglesia. Cuarenta días de vuelta a la Palabra, al Espíritu y a la gente que Dios está atrayendo, hasta que Jesús vuelva a ser primero.

Imprímalo, escriba en él y llévelo al grupo.

comission.cc

Contenido

CAPÍTULO		PÁGINA
1	Empiece aquí: cómo funcionan los 40 días	3
2	Día 1: Honestos al respecto	5
3	Día 2: Dios ve lo que nosotros no vemos	8
4	Día 3: Jesús lo vio primero	11
5	Día 4: Ocupados, y lejos	14
6	Día 5: Todavía está llamando	17
7	Día 6: Lloró	20
8	Día 7: Conversarlo	23
9	Día 8: ¿Hasta cuándo?	25
10	Día 9: El único que queda	28
11	Día 10: Bueno, y le faltaba una cosa	31
12	Día 11: Él se muestra	34
13	Día 12: La iglesia primero o Jesús primero	37
14	Día 13: ¿A quién iríamos?	40
15	Día 14: Conversarlo	43
16	Día 15: La fe viene por el oír	45
17	Día 16: Qué clase de tierra	48
18	Día 17: Plantado	51
19	Día 18: Nosotros esperábamos	54
20	Día 19: Hacedores, no solo oidores	57
21	Día 20: El libro encontrado otra vez	60
22	Día 21: Conversarlo	63
23	Día 22: El Consolador	65

CAPÍTULO		PÁGINA
24	Día 23: Un corazón nuevo	68
25	Día 24: Al paso del Espíritu	71
26	Día 25: El escudo de la fe	74
27	Día 26: Ayuda mi incredulidad	77
28	Día 27: Quedarse, y animarse unos a otros	80
29	Día 28: Conversarlo	83
30	Día 29: La cosecha	85
31	Día 30: Busque a la persona de paz	88
32	Día 31: Lo que tengo	91
33	Día 32: Campos listos para la cosecha	94
34	Día 33: Vaya a su casa y cuente	97
35	Día 34: ¿Entiende lo que está leyendo?	100
36	Día 35: Conversarlo	103
37	Día 36: Vayan y hagan	105
38	Día 37: Encárgueselo a otros	108
39	Día 38: La iglesia que Él ama	111
40	Día 39: ¿Me amas?	114
41	Día 40: Jesús primero	117

Empiece aquí: cómo funcionan los 40 días

PARA RECORDAR

Jesús primero, cada día, durante cuarenta días.

CÓMO ES UN DÍA

Unos 15 a 20 minutos. Los días 7, 14, 21, 28 y 35 son para conversarlo.

1. Repase	Mire su "voy a" de ayer.
2. Ore	Tome prestada la oración del día, o use la suya.
3. Léalo dos veces	El pasaje está impreso completo.
4. Cuéntelo	Dígalo con sus propias palabras.
5. Pregunte, y decida	Tres preguntas, y luego un "voy a" concreto y a quién contárselo.
6. Escriba una línea	¿Dónde pudo haber estado Dios en mi día?

Primero, felicidades. Tal vez suene raro en una clase sobre la desilusión. Pero si a usted le importa tanto la iglesia como para desilusionarse de ella, y es lo bastante honesto para decirlo, probablemente está más cerca de Dios de lo que cree. A la gente indiferente no le duele nada.

Este cuaderno es la clase en papel: cada lectura está impresa completa, y cada día tiene espacio para escribir. No le va a pedir que defienda a la iglesia ni que finja sentir algo que no siente. Le va a pedir algo más difícil: poner a Jesús primero, cada día, durante cuarenta días, y ver lo que Él hace.

Vea este capítulo

NOTAS

Cada día sigue el ritmo del recuadro de arriba. Usted come el pasaje: lo lee, lo vuelve a leer y lo cuenta con sus propias palabras. Lo digiere: se hace las preguntas y decide lo que va a hacer. Y el crecimiento se lo deja a Dios. Comer → Digerir → Crecer.

Buena parte de esta clase le va a animar a quedarse donde está y a ayudar a otros a acercarse a Dios. Ese consejo es para el desilusionado. Si algo que no está bien está pasando en su iglesia (abuso, manipulación espiritual, falsa enseñanza), quedarse callado no es lo que Dios ni esta clase le piden. Hable de ello con alguien de confianza. Y si lleva mucho tiempo sintiéndose apagado o sin esperanza, por favor hable también con alguien más allá de esta clase.

Reflexione y comente

1. ¿Qué lo trajo a esta clase?

2. ¿Qué le gustaría que fuera distinto dentro de cuarenta días?

3. ¿Con quién podría conversarlo una vez por semana?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 1: Honestos al respecto

Salmo 73 (OTB)

[1] ¡Ciertamente Dios es bueno con Israel, Con los de puro corazón! [2] Pero mis pies casi tropezaron, Mis pasos casi resbalaron. [3] Porque tuve envidia de los arrogantes Al ver la prosperidad de los impíos. [4] Porque no tienen aprietos en su muerte, Y sus cuerpos están bien alimentados. [5] No sufren las penalidades de los demás, Ni son azotados como los demás hombres. [6] Por tanto, la soberbia los ciñe como un collar; La violencia los cubre como un vestido. [7] Sus ojos se les saltan de gordura; Los pensamientos de su corazón se desbordan. [8] Se mofan y hablan con maldad; Hablan con altanería. [9] Ponen su boca contra el cielo, Y su lengua pasea por la tierra. [10] Por eso su pueblo vuelve a ellos, Y beben aguas en abundancia. [11] Dicen: "¿Cómo puede saber Dios? ¿Hay conocimiento en el Altísimo?" [12] He aquí, estos son los impíos; Siempre tranquilos, aumentan sus riquezas. [13] En vano he guardado puro mi corazón Y lavado mis manos en inocencia; [14] Pues he sido azotado todo el día, Y castigado cada mañana. [15] Si hubiera dicho: "Hablaré como ellos", He aquí, habría sido infiel a tus hijos. [16] Cuando pensé para entender esto, Fue duro trabajo para mí [17] Hasta que entré en el santuario de Dios; Entonces comprendí el fin de ellos. [18] Ciertamente los pones en caminos resbaladizos; Los arrojas a la destrucción. [19] ¡Cómo son destruidos de repente, Totalmente consumidos por terrores! [20] Como un sueño al despertar, Señor, Cuando te levantes, despreciarás su apariencia. [21] Cuando se agriaba mi corazón Y en mi interior se amargaba mi espíritu, [22] Era yo torpe y sin entendimiento; Era como una bestia delante de ti. [23] Sin embargo, yo siempre estoy contigo; Tú me sostienes de mi mano derecha. [24] Me guías con tu consejo, Y después me recibirás en gloria. [25] ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. [26] Mi carne y mi corazón desfallecen, Pero Dios es la fortaleza de mi corazón y mi porción para siempre. [27] Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; Tú destruyes a todos los que te son infieles. [28] Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; He puesto en el Señor Soberano mi refugio, Para contar todas tus obras.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 1: Honestos al respecto

PARA RECORDAR

El acercarme a Dios es el bien.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Dios, estoy cansado de fingir. Esto es lo que de verdad siento acerca de tu pueblo, y acerca de ti. Encuéntrame aquí, no donde se supone que debería estar. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Lo más probable es que usted no haya llegado aquí indiferente. Tal vez ha visto a líderes de la iglesia correr detrás de la asistencia y del presupuesto. Tal vez se ha sentado por años junto a gente que parecía preocuparse más por el edificio que por Jesús. Tal vez lo lastimaron. Tal vez simplemente dejó de sentir algo el domingo en la mañana.

Hoy no tiene que arreglarlo, explicarlo ni defender a nadie. El primer paso de regreso hacia Dios es la honestidad: decirle dónde está usted de verdad.

El hombre que escribió el salmo de hoy también fue honesto. Miró a gente que decía tener a Dios y vivía como si Dios no importara, y eso casi lo hace caer. Lea lo que dice sin apurarse. Fíjese en lo que siente en la primera mitad, en el lugar donde da la vuelta, y en lo que dice de Dios cuando termina.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Todavía no hay un ayer. ¿Cómo llega usted a esto?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 2: Dios ve lo que nosotros no vemos

1 Samuel 16:1-13 (OTB)

[1] El Señor dijo a Samuel: “¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo Yo rechazado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y ve; te enviaré a Isaí el belenita, porque de entre sus hijos Me he provisto de un rey.” [2] Pero Samuel dijo: “¿Cómo puedo ir? Si Saúl lo oye, me matará.” Y el Señor dijo: “Toma contigo una becerra y di: ‘He venido para ofrecer sacrificio al Señor.’ [3] Invita entonces a Isaí al sacrificio, y Yo te mostraré lo que has de hacer; y ungirás para Mí al que Yo te indique.” [4] Samuel hizo lo que el Señor dijo y fue a Belén. Los ancianos de la ciudad salieron temblando a su encuentro y dijeron: “¿Vienes en paz?” [5] Él dijo: “Sí, en paz; he venido para ofrecer sacrificio al Señor. Santificaos y venid conmigo al sacrificio.” Entonces santificó a Isaí y a sus hijos y los invitó al sacrificio. [6] Cuando llegaron, vio a Eliab y pensó: “Ciertamente el ungido del Señor está delante de Él.” [7] Pero el Señor dijo a Samuel: “No mires su apariencia ni a lo alto de su estatura, porque lo he rechazado; porque el Señor no ve como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón.” [8] Entonces Isaí llamó a Abinadab y lo hizo pasar delante de Samuel. Pero él dijo: “Tampoco a este ha escogido el Señor.” [9] Luego Isaí hizo pasar a Sama. Pero él dijo: “Tampoco a este ha escogido el Señor.” [10] Así Isaí hizo pasar a siete de sus hijos delante de Samuel. Pero Samuel dijo a Isaí: “El Señor no ha escogido a estos.” [11] Entonces Samuel dijo a Isaí: “¿Son estos todos los jóvenes?” Y él dijo: “Queda aún el menor, pero he aquí, está apacentando las ovejas.” Entonces Samuel dijo a Isaí: “Envía por él y tráelo, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí.” [12] Envió, pues, por él y lo hizo entrar. Era rubio, de hermosos ojos y de buen parecer. Y el Señor dijo: “Levántate, úngelo; porque este es.” [13] Entonces Samuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante, el Espíritu del Señor vino con poder sobre David. Y Samuel se levantó y se fue a Ramá.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 2: Dios ve lo que nosotros no vemos

PARA RECORDAR

El Señor mira el corazón.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, tú ves lo que yo no puedo ver en otras personas, y lo que preferiría no ver en mí. Enséñame a mirar como tú miras. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Cuando estamos desilusionados con la iglesia, reaccionamos a lo que podemos ver: lo que la gente dice, en qué gasta su tiempo, cómo se trata entre sí. Eso es real, y sí importa.

Pero tiene un límite. Nosotros solo vemos el fruto. Dios ve la raíz. Él conoce a la persona que se ve muy fiel y está lejos, y conoce a la persona que no parece gran cosa y en silencio es suya.

Eso corta por los dos lados. Quiere decir que Dios ve el vacío que a usted le molesta con más claridad que usted. Y quiere decir que también ve su corazón, no solo lo que usted opina del corazón de los demás.

Hoy Samuel va a casa de Isaí a ungir a un rey, y está seguro de que ya sabe cuál es. Fíjese en quién piensa Samuel que es el escogido, en lo que Dios le dice, y en quién faltaba en la fila.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 3: Jesús lo vio primero

Mateo 23:23-28 (OTB)

[23] “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Dan el diezmo de sus especias: menta, eneldo y comino. Pero han descuidado los asuntos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad. Debían haber practicado esto, sin descuidar aquello. [24] ¡Guías ciegos! Cuelan el mosquito, pero se tragan el camello. [25] “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Limpian el exterior de la copa y del plato, pero por dentro están llenos de codicia y desenfreno. [26] ¡Fariseo ciego! Limpia primero el interior de la copa y del plato, y así también el exterior quedará limpio. [27] “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Son como sepulcros blanqueados, que por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. [28] De la misma manera, por fuera parecen justos ante la gente, pero por dentro están llenos de hipocresía y de iniquidad.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 3: Jesús lo vio primero

PARA RECORDAR

Limpia primero el interior de la copa.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, tú viste todo esto mucho antes que yo, y te dolió más. Gracias porque mi desilusión no es más fuerte que tu amor. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Antes de leer, note algo: las palabras más duras que Jesús dijo no fueron para gente que nunca había oído de Dios. Fueron para gente muy religiosa. Gente que diezmaba con cuidado, que conocía las Escrituras y nunca faltaba a una reunión, y que había perdido el corazón de todo.

Así que si usted ha mirado a la iglesia y ha pensado que aquí algo anda muy mal, no está siendo cínico. Está viendo un poquito de lo que Jesús vio. Él lo vio primero, y le dolió más que a usted.

Lea despacio. Fíjese en qué cosas dice Jesús que los líderes religiosos cuidaban mucho, y qué dice que dejaron por fuera. Fíjese también en las imágenes que usa: la copa, el mosquito y el camello, los sepulcros blanqueados. Y pregúntese qué quiere Jesús que se limpie primero.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 4: Ocupados, y lejos

Apocalipsis 2:1-7 (OTB)

[1] “Al ángel de la iglesia en Éfeso escribe: Estas son las palabras del que tiene las siete estrellas en su mano derecha y camina entre los siete candelabros de oro. [2] Conozco tus obras, tu trabajo y tu perseverancia, y que no puedes tolerar a los malvados. Has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado falsos. [3] Has perseverado y soportado por mi nombre, y no has desmayado. [4] Pero tengo esto contra ti: que has abandonado tu primer amor. [5] ¡Recuerda de dónde has caído! Arrepiéntete y haz las obras que hacías al principio. Si no te arrepientes, vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar. [6] Pero tienes esto a tu favor: detestas las prácticas de los nicolaítas, que yo también detesto. [7] El que tenga oídos, que escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga vencedor, le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el Paraíso de Dios.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 4: Ocupados, y lejos

PARA RECORDAR

Has abandonado tu primer amor.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor Jesús, he estado ocupado para ti y lejos de ti al mismo tiempo. Quiero de vuelta mi primer amor. Muéstrame cómo se ve eso hoy. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Esta es una carta que Jesús le mandó a una iglesia de verdad. Era una buena iglesia según casi cualquier medida: trabajadora, paciente, cuidadosa con la enseñanza falsa. La mayoría de nosotros estaría contento de pertenecer a ella. Y sin embargo Jesús tenía una cosa contra ellos.

Esto es lo que Jesús quiere de su pueblo más que cualquier cosa que puedan hacer por Él: quiere que lo quieran a Él. El Nuevo Testamento llama a la iglesia su novia, y un novio no busca una casa bien administrada. Busca el corazón de su novia. El dolor que usted siente cuando ve a una iglesia cumpliendo con la rutina es un pequeño eco de ese anhelo.

Mientras lee, fíjese en todo lo bueno que Jesús reconoce primero. Después fíjese en la única cosa que tiene contra ellos, y en los pasos que les da para volver.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 5: Todavía está llamando

Apocalipsis 3:14-22 (OTB)

[14] “Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: Estas son las palabras del Amén, el testigo fiel y verdadero, el origen de la creación de Dios. [15] Conozco tus obras, que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! [16] Por lo tanto, puesto que eres tibio, ni caliente ni frío, estoy a punto de rechazarte. [17] Dices: ‘Soy rico; he adquirido riquezas y no necesito nada’. Pero no te das cuenta de que eres desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. [18] Te aconsejo que compres de mí oro refinado en el fuego, para que te hagas rico; y vestiduras blancas para vestirte, para que cubras tu vergonzosa desnudez; y colirio para ungir tus ojos, para que puedas ver. [19] A los que amo, los reprendo y disciplino. Por lo tanto, sé ferviente y arrepiéntete. [20] ¡Aquí estoy! Estoy a la puerta y llamo. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré y cenaré con esa persona, y ella conmigo. [21] Al que salga vencedor, le concederé el derecho de sentarse conmigo en mi trono, así como yo salí vencedor y me senté con mi Padre en su trono. [22] El que tenga oído, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 5: Todavía está llamando

PARA RECORDAR

Estoy a la puerta y llamo.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, te oigo llamar. He tenido la puerta medio cerrada por mucho tiempo. Ahora la abro. Entra y come conmigo. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Otra carta, a otra iglesia. Esta es más difícil de leer. Jesús no tiene mucho bueno que decir de ellos. Ellos creían que estaban bien; decían que eran ricos y que no necesitaban nada. Él los veía tibios.

Si a usted le ha desilusionado la fe tibia que ve a su alrededor, el pasaje de hoy dice que está sintiendo algo que Jesús siente.

Busque dos cosas mientras lee. Primero, con cuánta fuerza siente Él lo que ve. Después, qué hace de todos modos, y dónde está parado cuando termina la carta. Note también lo que les aconseja conseguir de Él, y por qué dice que reprende a los que ama.

Al final, deje que el pasaje le haga una pregunta más callada: ¿hay alguna puerta en su propia vida a la que Él ha estado llamando?

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 6: Lloró

Lucas 19:41-48 (OTB)

41 Al acercarse a Jerusalén y ver la ciudad, lloró por ella 42 y dijo, “Si tú, incluso tú, hubieras sabido en este día lo que
te traería paz—pero ahora está oculto a tus ojos. 43 Vendrán días sobre ti cuando tus enemigos levantarán una
barricada contra ti y te rodearán y te encerrarán por todos lados. 44 Te derribarán al suelo, a ti y a los hijos dentro
de tus muros. No dejarán piedra sobre piedra, porque no reconociste el tiempo de la visita de Dios a ti.” 45 Al entrar
en los patios del templo, Jesús comenzó a echar fuera a los que vendían, 46 diciéndoles, “Está escrito, ‘Mi casa será
casa de oración’; pero ustedes la han convertido en cueva de ladrones.” 47 Cada día enseñaba en el templo. Pero los
principales sacerdotes, los maestros de la ley y los líderes del pueblo buscaban matarlo. 48 Sin embargo, no podían
encontrar la manera de hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 6: Lloró

PARA RECORDAR

Jesús lloró por su pueblo antes de limpiar la casa.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, tú lloraste por tu pueblo. Haz que mi desilusión se vuelva lo que fue la tuya: dolor, amor, y un anhelo de que vuelvan a Dios. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Hacia aquí ha ido toda esta semana. Su desilusión con la iglesia no es señal de que usted está lejos de Dios. La gente indiferente no se desilusiona. El hecho de que le importe tanto como para hacerse preguntas, y que lo sienta tan hondo, quiere decir que tal vez está más cerca de Dios de lo que cree.

Lo que usted siente es una probadita de lo que Dios siente. Él lo siente más hondo que usted, porque conoce cada corazón, y usted solo puede ver el fruto. Él quiere lo mismo que usted quiere: un pueblo que de verdad lo ame.

Así que está en el lugar correcto. Esta temporada puede ser el primer paso de una recuperación, no el final de su fe. Fíjese en lo que Jesús siente en el pasaje de hoy al ver la ciudad, y después en lo que hace cuando entra al templo. Fíjese en el orden.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

Día 7: Conversarlo

PARA RECORDAR

Conversarlo.

CONVERSARLO

Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a un grupo pequeño que esté haciendo la clase, o a un amigo de confianza.

1. Repasen la semana	Túrnense para contar un pasaje que se les quedó.
2. Un "voy a" que costó	¿Qué intentó, y qué pasó? Si no lo hizo, ¿qué se lo impidió?
3. La tercera pregunta, juntos	Si nuestra desilusión es una probadita de lo que Dios siente, ¿qué haríamos distinto esta semana?
4. Oren juntos	Corto y honesto, o digan juntos la oración de uno de los días.

Esta semana usted leyó:

Día 1, Salmo 73: Honestos al respecto
Día 2, 1 Samuel 16:1-13: Dios ve lo que nosotros no vemos
Día 3, Mateo 23:23-28: Jesús lo vio primero
Día 4, Apocalipsis 2:1-7: Ocupados, y lejos
Día 5, Apocalipsis 3:14-22: Todavía está llamando
Día 6, Lucas 19:41-48: Lloró
Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a otra persona: un grupo pequeño que esté haciendo la clase, o un amigo de confianza.

Esta semana tuvo una sola idea: lo que usted siente cuando mira a la iglesia puede ser una probadita de lo que Dios siente. Cuando se reúnan, digan con honestidad lo que vienen cargando acerca de la iglesia, acerca de Dios y acerca de ustedes mismos. Nadie tiene que

Vea este capítulo

NOTAS

arreglarlo. Usen los cuatro pasos del recuadro, y anote abajo de qué hablaron.

Reflexione y comente

1. ¿Qué pasaje de esta semana se le quedó, y por qué?

2. Un "voy a" que le costó. ¿Qué intentó, y qué pasó?

3. ¿Qué notó la otra persona que usted no había notado?

4. ¿Qué va a intentar la semana que viene?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 8: ¿Hasta cuándo?

Salmo 13 (OTB)

[1] ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás Tu rostro de mí? [2] ¿Hasta cuándo llevaré esta preocupación en mi alma, Con tristeza en mi corazón todo el día? ¿Hasta cuándo triunfará mi enemigo sobre mí? [3] Mírame y respóndeme, oh Señor mi Dios; Ilumina mis ojos, para que no caiga en el sueño de la muerte, [4] Y mi enemigo declare, "He prevalecido contra él," Y mis adversarios se alegren cuando yo esté inquieto. [5] Sin embargo, he puesto mi confianza en Tu amor inquebrantable; Mi corazón hallará gozo en Tu liberación. [6] Cantaré al Señor, Porque Él ha sido bondadoso conmigo.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 8: ¿Hasta cuándo?

PARA RECORDAR

He puesto mi confianza en Tu amor inquebrantable.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, ¿hasta cuándo? No te siento como antes. Decido decírtelo así, y seguir hablando contigo de todos modos. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Puede que parte de la desilusión que usted carga no sea en realidad con la iglesia. Puede que sea con Dios. No siente la paz que antes sentía. No oye de Él como antes. Esos empujoncitos suaves que antes lo guiaban se han quedado callados.

Eso es más común de lo que cualquiera admite un domingo en la mañana. La Biblia está llena de esto. Gente de fe profunda ha pasado largas temporadas en que Dios se sentía lejos; algunos cristianos le han llamado la noche oscura del alma. Y justamente en esas temporadas Dios nos pide seguir buscándolo y seguir obedeciendo.

El salmo de hoy es corto, así que léalo despacio, y más de dos veces si quiere. Empieza en ese silencio. Cuente cuántas veces pregunta el salmista hasta cuándo. Luego fíjese dónde termina, y qué decide hacer antes de que nada haya cambiado.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 9: El único que queda

1 Reyes 19:1-18 (OTB)

[1] Acab informó a Jezabel de todo lo que Elías había hecho, incluyendo cómo había matado a todos los profetas a
espada. [2] Entonces Jezabel envió un mensajero a Elías, diciendo, “Así me hagan los dioses y aún más, si mañana a
esta hora no hago que tu vida sea como la vida de uno de ellos.” [3] Elías, lleno de miedo, se levantó y huyó para salvar
su vida, llegando a Beerseba, que pertenece a Judá, donde dejó a su criado. [4] Pero él mismo se internó un día de
camino en el desierto, y llegó y se sentó bajo un arbusto de retama; y pidió que se muriera, y dijo, “¡Basta ya! Ahora,
Señor, quita mi vida, porque no soy mejor que mis padres.” [5] Luego se acostó y se durmió bajo el arbusto de retama;
pero he aquí, un ángel lo tocó, y le dijo: “¡Levántate, come!” [6] Entonces miró, y he aquí, había a su cabecera un pan
cocido sobre piedras calientes, y un jarro de agua. Así que comió y bebió, y se acostó de nuevo. [7] Pero el ángel del
Señor volvió por segunda vez, lo tocó, y dijo, “Levántate, come, porque el camino es demasiado para ti.” [8] Así que se
levantó, comió y bebió, y viajó con la fuerza de esa comida durante cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el
monte de Dios. [9] Luego llegó a una cueva y pasó la noche allí; y he aquí, la palabra del Señor vino a él, y Él le dijo,
“¿Qué haces aquí, Elías?” [10] Él dijo, “He sido muy celoso por el Señor, el Dios de los ejércitos; porque los hijos de
Israel han abandonado Tu pacto, derribado Tus altares, y matado a Tus profetas a espada. Y solo yo he quedado; y
buscan quitarme la vida.” [11] Entonces Él dijo, “Sal y ponte en el monte delante del Señor.” Y he aquí, el Señor
pasaba! Y un gran y poderoso viento desgarraba los montes y rompía las peñas delante del Señor; pero el Señor no
estaba en el viento. Y tras el viento, un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. [12] Y tras el terremoto, un
fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Y tras el fuego, el sonido de un susurro apacible. [13] Cuando Elías lo oyó,
cubrió su rostro con su manto y salió y se puso a la entrada de la cueva. Y he aquí, una voz vino a él y dijo, “¿Qué
haces aquí, Elías?” [14] Entonces él dijo, “He sido muy celoso por el Señor, el Dios de los ejércitos; porque los hijos de
Israel han abandonado Tu pacto, derribado Tus altares, y matado a Tus profetas a espada. Y solo yo he quedado; y
buscan quitarme la vida.” [15] El Señor le instruyó, “Ve, regresa por el camino que viniste al desierto de Damasco, y
cuando llegues, ungirás a Hazael como rey sobre Aram; [16] y a Jehú hijo de Nimsi ungirás como rey sobre Israel; y a
Eliseo hijo de Safat de Abel-mehola ungirás como profeta en tu lugar. [17] Y sucederá que al que escape de la espada
de Hazael, Jehú lo matará, y al que escape de la espada de Jehú, Eliseo lo matará. [18] Sin embargo, preservaré a siete
mil en Israel, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal y toda boca que no lo ha besado.”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 9: El único que queda

PARA RECORDAR

El sonido de un susurro apacible.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Padre, a veces siento que soy el único al que le importa. Perdóname por pensar tan poco de lo que tú estás haciendo. Ayúdame a oír tu voz callada. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Elías acababa de ver a Dios hacer algo enorme, y después salió huyendo para salvar su vida y pidió morirse. Quemado, solo, y convencido de que era el único que seguía siendo fiel a Dios.

Si usted lleva mucho tiempo desilusionado con el pueblo de Dios, tal vez reconozca ese sentimiento: todos los demás se acomodaron, y yo soy el único al que todavía le importa.

Fíjese en cómo trata Dios a Elías: qué le da primero, cómo le habla, y qué le dice acerca de quiénes más siguen siendo fieles. Note que Dios le hace la misma pregunta dos veces, y que Elías responde lo mismo las dos veces. La respuesta a la noche oscura no fue un sentimiento nuevo. Fue seguir escuchando, y levantarse a obedecer lo siguiente.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 10: Bueno, y le faltaba una cosa

Marcos 10:17-27 (OTB)

17 Mientras se ponía en camino, un hombre corrió hacia Él, se arrodilló ante Él y le preguntó, “Buen Maestro, ¿qué
debo hacer para heredar la vida eterna?” 18 Jesús respondió, “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, excepto
solo Dios. 19 Conoces los mandamientos: ‘No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no
defraudes, honra a tu padre y a tu madre.’” 20 Él le dijo, “Maestro, he observado todo esto desde mi juventud.”
21 Mirándolo, Jesús lo amó y le dijo, “Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro
en el cielo; luego ven, sígueme.” 22 Ante esto, el rostro del hombre se ensombreció, y se fue apesadumbrado, porque
tenía muchas riquezas. 23 Jesús miró alrededor y dijo a Sus discípulos, “¡Qué difícil es para los que son ricos entrar
en el reino de Dios!” 24 Los discípulos se asombraron de Sus palabras. Pero Jesús dijo de nuevo, “Hijos, ¡qué difícil
es entrar en el reino de Dios! 25 Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el
reino de Dios.” 26 Ellos se asombraron aún más y se decían unos a otros, “Entonces, ¿quién podrá salvarse?” 27 Jesús
los miró y dijo, “Para los hombres es imposible, pero no para Dios; porque para Dios, todo es posible.”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 10: Bueno, y le faltaba una cosa

PARA RECORDAR

Una cosa te falta.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, he sido bueno, pero no siempre he sido tuyo. Muéstrame esa cosa que te he estado negando, y dame valor para soltarla. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

A veces Dios se siente lejos por razones que preferiríamos no mirar. El profeta Isaías le dijo a la gente de su tiempo que sus maldades habían puesto una separación entre ellos y su Dios (Isaías 59:2). Esa no es la razón de todo silencio, y nadie puede decirle a usted si es la razón del suyo. Pero vale la pena preguntárselo con honestidad.

El problema es que la mayoría de nosotros no se considera desobediente. Somos gente buena. No hacemos cosas malas, y no tenemos muchos malos pensamientos.

Pero Dios quiere más que buena conducta. Quiere obediencia fiel: tomar nuestra cruz cada día, buscarlo, y obedecer aun en las cosas pequeñas. Medido así, un no callado también cuenta. Hasta negarse en silencio a estudiar la Palabra, año tras año, es una forma de desobediencia.

La historia de hoy es acerca de un hombre muy bueno. Léala como un descubrimiento, no como una acusación. Fíjese en cómo lo mira Jesús antes de decirle lo que le falta.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

LA LECTURA DE HOY

Día 11: Él se muestra

Juan 14:15-24 (OTB)

15 “Porque si me amáis, obedeceréis mis mandamientos. 16 Y yo pediré al Padre, y él os proporcionará otro
Consolador, para que esté con vosotros para siempre— 17 el Espíritu de verdad. El mundo no puede aceptarlo,
porque ni lo percibe ni lo reconoce. Pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros. 18 No
os dejaré solos sin provisión; vendré a vosotros. 19 Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero vosotros me
veréis. Porque yo vivo, vosotros también viviréis. 20 En ese día entenderéis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en
mí, y yo en vosotros. 21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama. El que me ama será amado
por mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.” 22 Entonces Judas (no el Iscariote) dijo: “Señor, ¿cómo es
que te vas a revelar a nosotros y no al mundo?” 23 Jesús respondió: “Si alguien me ama, obedecerá mi enseñanza. Mi
Padre lo amará, y vendremos a él y haremos nuestro hogar con él. 24 El que no me ama no obedecerá mi enseñanza.
Las palabras que oís no son mías; pertenecen al Padre que me envió.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 11: Él se muestra

PARA RECORDAR

Lo amaré y me revelaré a él.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, prometiste mostrarte al que guarda tus palabras. Quiero conocerte, no solo saber de ti. Ayúdame a obedecer hoy lo que dices. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Tal vez lo de ayer le dolió. Esta es la buena noticia que hay detrás: si parte del silencio es el no callado que le hemos estado diciendo a Dios, entonces es la clase de silencio más fácil de terminar. No tiene que fabricar un sentimiento. Solo tiene que decirle que sí a lo siguiente que Él le muestre.

En el pasaje de hoy Jesús está hablando con sus amigos más cercanos la noche antes de morir. Uno de ellos le hace una pregunta que se parece mucho a la suya: ¿por qué te vas a mostrar a nosotros y no a todo el mundo?

Fíjese bien en cómo responde Jesús, en la promesa que hace acerca del Espíritu Santo, y en qué dice que pasa con el que guarda sus palabras. El resto de esta clase está construido exactamente sobre esto: oír sus palabras, guardarlas, y estar atento a Él.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 12: La iglesia primero o Jesús primero

Lucas 10:38-42 (OTB)

[38] Mientras Jesús y sus discípulos iban de camino, llegó a una aldea donde una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. [39] Tenía una hermana llamada María, que se sentó a los pies del Señor escuchando su palabra. [40] Pero Marta estaba preocupada con todos los preparativos que había que hacer. Se acercó a él y le preguntó, “Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado hacer el trabajo sola? ¡Dile que me ayude!” [41] “Marta, Marta,” le respondió el Señor, “estás ansiosa y preocupada por muchas cosas, [42] pero solo una cosa es necesaria. María ha escogido lo mejor, y no le será quitado.”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 12: La iglesia primero o Jesús primero

PARA RECORDAR

Solo una cosa es necesaria.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, he andado afanado y distraído con muchas cosas, aun cosas buenas. Hoy quiero sentarme primero a tus pies. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Muchos de nosotros crecimos con una fe que en realidad ponía la iglesia primero. Ser buen cristiano quería decir estar en la iglesia, servir en la iglesia, dar a la iglesia y no meterse en problemas. Jesús estaba por ahí en algún lado. Hasta que un día usted se vuelve honesto, y se da cuenta de que la iglesia lo desilusionó porque le estaba pidiendo que fuera algo que solo Jesús puede ser.

Esa clase de fe también puede durar décadas en la gente que tiene alrededor. Nuestras congregaciones muchas veces son una mezcla: algunos que de verdad han sido cambiados por el Espíritu, y otros que solo han estado comprometidos con la iglesia. Jesús contó de un campo donde el trigo y la cizaña crecen juntos, y dijo que no nos tocaba arrancar la cizaña (Mateo 13:24-30). No es una invitación a juzgar quién es quién. Es espacio para la gracia. No esperaríamos dominio propio, buenas decisiones ni buena moral de alguien que está borracho.

Hoy, dos hermanas y una cena. Las dos aman a Jesús y hacen algo bueno. Fíjese cuál de ellas dice Jesús que escogió lo mejor.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

LA LECTURA DE HOY

Día 13: ¿A quién iríamos?

Juan 6:60-69 (OTB)

60 Al oírlo, muchos de sus discípulos dijeron: “Esta enseñanza es difícil. ¿Quién puede aceptarla?” 61 Consciente de
que sus discípulos murmuraban sobre esto, Jesús les dijo: “¿Esto os ofende? 62 ¿Qué pasaría si vierais al Hijo del
Hombre ascender a donde estaba antes? 63 El Espíritu da vida; la carne no cuenta para nada. Las palabras que os he
hablado son espíritu y vida. 64 Sin embargo, hay algunos de vosotros que no creen.” Porque Jesús sabía desde el
principio quiénes no creían y quién lo traicionaría. 65 Continuó, “Por eso os dije que nadie puede venir a mí a
menos que el Padre se lo haya concedido.” 66 Desde ese momento, muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya
no lo siguieron. 67 “¿También vosotros queréis iros?” preguntó Jesús a los Doce. 68 Simón Pedro le respondió:
“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. 69 Hemos llegado a creer y a entender que tú eres el
Santo de Dios.”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 13: ¿A quién iríamos?

PARA RECORDAR

Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, no hay otro lugar a dónde ir. Tú tienes palabras de vida eterna. Hazme alguien que se mantiene cerca de ti, y que ayuda a otros a mantenerse cerca también. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Tal vez su pregunta va más allá de a qué iglesia ir. Tal vez, si es honesto, suena así: *Dios, ¿en serio? ¿De verdad la iglesia es parte de tu plan? ¿Cómo puede ESTO ser tu voluntad?* Es una pregunta honesta, y usted puede llevársela a Él. El día 38 vamos a mirar de frente cómo ve Jesús mismo a su iglesia.

Cuando la iglesia nos desilusiona, lo más común es irnos y empezar de nuevo en otro lado. Pero casi siempre una iglesia nueva es un arreglo pasajero para un problema más hondo. Toda iglesia está hecha de personas. A menos que estemos alineados con Dios, vamos a llevar la misma desilusión a la siguiente iglesia y la vamos a encontrar esperándonos allí.

Hay congregaciones que sí van por buen camino, muchas veces porque alguien decidió quedarse y sumarse a lo que Dios estaba haciendo. Esa persona podría ser usted. Pero si algo que no está bien está pasando en su iglesia (abuso, manipulación espiritual, falsa enseñanza), quedarse callado no es lo que Dios ni esta clase le piden. Hable de ello con alguien de confianza.

Hoy una multitud se aleja de Jesús. Fíjese en lo que dice Pedro.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

Día 14: Conversarlo

PARA RECORDAR

Conversarlo.

CONVERSARLO

Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a un grupo pequeño que esté haciendo la clase, o a un amigo de confianza.

1. Repasen la semana	Túrnense para contar un pasaje que se les quedó.
2. Un "voy a" que costó	¿Qué intentó, y qué pasó? Compartan solo lo que quieran.
3. La tercera pregunta, juntos	Si Jesús fuera de verdad primero, ¿qué haríamos distinto esta semana?
4. Oren juntos	Oren unos por otros por nombre.

Esta semana usted leyó:

Día 8, Salmo 13: ¿Hasta cuándo?
Día 9, 1 Reyes 19:1-18: El único que queda
Día 10, Marcos 10:17-27: Bueno, y le faltaba una cosa
Día 11, Juan 14:15-24: Él se muestra
Día 12, Lucas 10:38-42: La iglesia primero o Jesús primero
Día 13, Juan 6:60-69: ¿A quién iríamos?
Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a otra persona: un grupo pequeño que esté haciendo la clase, o un amigo de confianza.

Esta semana fue más personal. Habló del silencio de Dios, del no callado que a veces le decimos sin llamarlo desobediencia, y de por qué una iglesia nueva no arregla lo que solo Jesús puede arreglar. Tal vez le dejó una pregunta que no se atreve a decir en voz alta: *Dios, ¿en*

Vea este capítulo

NOTAS

serio? ¿De verdad la iglesia es parte de tu plan? ¿Cómo puede ESTO ser tu voluntad? Si es así, dígala hoy. Es una pregunta honesta, y Dios la puede recibir. Hablen también de la mezcla sin nombrar a nadie.

Reflexione y comente

1. ¿Qué pasaje de esta semana se le quedó, y por qué?

2. Un "voy a" que le costó. ¿Qué intentó, y qué pasó?

3. ¿Qué notó la otra persona que usted no había notado?

4. ¿Qué va a intentar la semana que viene?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 15: La fe viene por el oír

Romanos 10:8-17 (OTB)

[8] Pero ¿qué dice? “La palabra está cerca de ti; está en tu boca y en tu corazón,” es decir, la palabra de fe que proclamamos: [9] Si reconoces con tu boca, “Jesús es el Señor,” y tienes fe en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. [10] Porque con el corazón se cree y se justifica, y con la boca se declara y se salva. [11] Porque la Escritura dice, “Quien cree en él no será jamás avergonzado.” [12] Porque no hay distinción entre judío y griego; el mismo Señor es Señor de todos, bendiciendo abundantemente a todos los que lo invocan, [13] porque “Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” [14] ¿Cómo, entonces, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin que alguien les predique? [15] ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: “¡Qué hermosos son los pies de los que anuncian buenas nuevas!” [16] Pero no todos atendieron las buenas nuevas. Porque Isaías dice, “Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?” [17] Así que la fe viene del oír, y el oír por el mensaje de Cristo.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 15: La fe viene por el oír

PARA RECORDAR

La fe viene del oír.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Padre, necesito más fe de la que tengo. Gracias por decirme de dónde viene. Abre hoy mis oídos a tu palabra. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

La semana pasada terminó con una pregunta: si una iglesia nueva no lo va a arreglar, ¿qué lo arregla? La respuesta que da esta clase es la fe.

La fe es lo que de verdad nos permite vivir con una iglesia hecha de personas imperfectas, nosotros incluidos. Con más fe, los problemas que causan otros ya no nos tumban como antes. Vemos las cosas con más claridad, como Dios las ve. Podemos amar a la gente como Dios la ama, y enfrentar sin miedo lo que hay que enfrentar.

Entonces, ¿cómo conseguimos más fe? Dios puede edificarla como Él quiera, pero lo dijo con claridad en su palabra, y está al final del pasaje de hoy. Búsquelo.

Esta semana se trata de redescubrir la Biblia por su cuenta. Ya lo ha estado haciendo cada día: cómala (leer, releer, contar de nuevo), digiérala (las preguntas y lo que va a hacer), y deje que Dios dé el crecimiento.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su "voy a" de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 16: Qué clase de tierra

Lucas 8:4-15 (OTB)

4 Al reunirse una gran multitud y venir a Jesús gente de varias ciudades, les habló en una parábola: 5 “Un sembrador
salió a sembrar su semilla. Al sembrar, una parte cayó junto al camino; fue pisoteada, y las aves del cielo se la
comieron. 6 Otra parte cayó sobre la roca, y cuando creció, se secó porque no tenía humedad. 7 Otra parte cayó
entre espinos, y los espinos crecieron con ella y la ahogaron. 8 Pero otra parte cayó en buena tierra. Creció y
produjo una cosecha cien veces mayor de lo que se había sembrado.” Al decir esto, exclamó: “El que tenga oídos
para oír, que oiga.” 9 Sus discípulos le preguntaron sobre el significado de esta parábola. 10 Él respondió: “A vosotros
se os ha concedido conocer los secretos del reino de Dios, pero a los demás les hablo en parábolas, para que,
‘viendo, no vean; y oyendo, no entiendan.’ 11 “El significado de la parábola es este: La semilla representa la palabra
de Dios. 12 Los que están junto al camino son los que oyen, y luego viene el adversario y quita la palabra de sus
corazones, impidiendo que crean y se salven. 13 Los que están sobre la roca son los que reciben la palabra con
alegría cuando la oyen, pero no tienen raíz. Creen por un tiempo, pero en el momento de la prueba se apartan. 14 La
semilla que cayó entre espinos representa a los que oyen, pero al continuar su camino, son abrumados por las
preocupaciones, riquezas y placeres de la vida, y no maduran. 15 Pero la semilla en buena tierra representa a los que
tienen un corazón noble y bueno, que oyen la palabra, la retienen, y mediante la perseverancia producen una
cosecha.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 16: Qué clase de tierra

PARA RECORDAR

Oyen la palabra, la retienen.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, hazme buena tierra. Arranca lo que está ahogando tu palabra en mí, y ayúdame a retenerla hasta que dé fruto. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Muchos de nosotros hemos oído mucha Biblia a lo largo de los años: sermones, versículos en la pared, cantos. Pero nunca pareció echar raíz. La oímos, y la vida siguió igual.

Jesús contó una historia exactamente acerca de eso. La semilla siempre es buena. Lo que cambia es la tierra donde cae.

Mientras lee, no decida demasiado rápido qué clase de tierra es usted. Fíjese en lo que le pasa a la semilla en cada lugar: junto al camino, sobre la roca, entre espinos, en buena tierra. Luego fíjese en cómo explica Jesús cada una, y en las tres cosas que hace la buena tierra que las otras no hacen. Pregúntese también qué espinos están creciendo en su propia semana.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 17: Plantado

Salmo 1 (OTB)

[1] ¡Bienaventurado el hombre que no anda en el consejo de los impíos, Ni se detiene en el camino de los pecadores,
Ni se sienta en la silla de los burladores! [2] Más bien, se deleita en la Ley del Señor, Y en Su Ley medita de día y de
noche. [3] Es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no se
marchita; Y en todo lo que emprende, prospera. [4] Los impíos no son así, Sino que son como el tamo que el viento se
lleva. [5] Por eso, los impíos no prevalecerán en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos. [6] Porque
el Señor conoce el camino de los justos, Pero el camino de los impíos lleva a la ruina.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 17: Plantado

PARA RECORDAR

Como un árbol plantado junto a corrientes de agua.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Dios, quiero estar plantado, no andar llevado por el viento. Dame hambre de tu palabra, de día y de noche, y que mi vida dé fruto a su tiempo. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Algunos cristianos desilusionados están secos, y no saben bien por qué. Todavía creen. Tal vez todavía asisten. Pero ya nada parece crecer.

El salmo de hoy es el primero del cancionero de la Biblia, puesto al frente a propósito. Describe dos clases de personas, y usa una imagen que usted puede llevar en la mente toda la semana.

Fíjese en las tres cosas que el hombre bienaventurado no hace, y en lo que sí hace de día y de noche. Fíjese de dónde saca el árbol su agua, y qué pasa con su hoja. Note también con qué compara el salmo a la otra clase de persona. Después pregúntese con honestidad de dónde ha estado sacando usted su agua. Cada día de esta clase es una manera de echar raíces junto a esa corriente.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 18: Nosotros esperábamos

Lucas 24:13-35 (OTB)

13 Ese mismo día, dos de ellos iban a un pueblo llamado Emaús, a unos sesenta estadios de Jerusalén. 14 Conversaban
entre sí sobre todo lo que había acontecido. 15 Mientras discutían estas cosas, Jesús mismo se acercó y comenzó a
caminar con ellos; 16 pero sus ojos estaban impedidos de reconocerle. 17 Él les preguntó: "¿Qué son estas cosas que
discutís mientras camináis?" Se detuvieron, con semblante triste. 18 Uno de ellos, llamado Cleofás, respondió:
"¿Eres tú el único visitante en Jerusalén que no sabe lo que ha sucedido allí en estos días?" 19 "¿Qué cosas?"
Preguntó Él. Ellos respondieron: "Las cosas de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en obras y palabras
delante de Dios y de todo el pueblo, 20 y cómo los principales sacerdotes y nuestros gobernantes le entregaron para
ser condenado a muerte, y le crucificaron. 21 Pero nosotros esperábamos que Él fuera el que redimiría a Israel. Y
además de todo esto, hoy es el tercer día desde que sucedieron estas cosas. 22 Además, algunas mujeres de entre
nosotros nos asombraron. Fueron al sepulcro temprano esta mañana 23 y no encontraron su cuerpo. Vinieron
diciendo que habían visto una visión de ángeles, que decían que Él estaba vivo. 24 Entonces algunos de los nuestros
fueron al sepulcro y lo encontraron tal como las mujeres habían dicho, pero a Él no le vieron." 25 Él les dijo: "¡Qué
necios sois, y qué tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo
padeciera estas cosas y entrara en su gloria?" 27 Y comenzando por Moisés y todos los Profetas, les explicó lo que se
decía de Él en todas las Escrituras. 28 Al acercarse al pueblo al que iban, Él hizo como que iba más lejos. 29 Pero ellos
le instaron con insistencia, diciendo: "Quédate con nosotros, porque se hace tarde; el día ya ha declinado." Así que
entró para quedarse con ellos. 30 Mientras estaba a la mesa con ellos, tomó el pan, dio gracias, lo partió y comenzó a
dárselo. 31 Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, y Él desapareció de su vista. 32 Se dijeron el uno al
otro: "¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino y nos revelaba las
Escrituras?" 33 Se levantaron en ese mismo momento y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron a los once y a los
que estaban con ellos, reunidos 34 y diciendo: "El Señor ha resucitado verdaderamente y se ha aparecido a Simón."
35 Entonces los dos contaron lo que había sucedido en el camino, y cómo le habían reconocido al partir el pan.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 18: Nosotros esperábamos

PARA RECORDAR

Quédate con nosotros, porque se hace tarde.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, yo esperaba tanto, y he venido alejándome con la cabeza agachada. Camina conmigo. Ábreme las Escrituras, y ábreme los ojos. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

La historia de hoy puede ser lo más parecido en toda la Biblia a donde usted está ahora mismo.

Dos seguidores de Jesús van caminando lejos de Jerusalén. Todo lo que esperaban se ha venido abajo. No están enojados con Dios exactamente. Solo están profunda y calladamente desilusionados.

Jesús se les une, y no lo reconocen. Es un pasaje largo; tómese su tiempo. Fíjese en lo que les pregunta primero, en lo que hace con ellos en el camino, y en dónde empieza cuando les explica las Escrituras. Fíjese en lo que se dicen después el uno al otro acerca de su corazón. Luego fíjese en lo que hacen a continuación, aunque ya era de noche. Y pregúntese dónde podría estar caminando Jesús a su lado sin que usted lo note.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su "voy a" de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 19: Hacedores, no solo oidores

Santiago 1:19-27 (OTB)

[19] Mis queridos hermanos y hermanas, tomen nota de esto: Todos deben ser rápidos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarse; [20] porque la ira humana no produce la justicia que Dios desea. [21] Por lo tanto, desháganse de toda inmundicia moral y del mal que es tan prevalente, y acepten humildemente la palabra sembrada en ustedes, la cual puede salvar sus almas. [22] No se limiten a escuchar la palabra, engañándose a ustedes mismos. Sean hacedores de la palabra. [23] Cualquiera que escucha la palabra pero no hace lo que dice es como alguien que se mira la cara en un espejo [24] y, después de mirarse a sí mismo, se va y de inmediato olvida cómo es. [25] Pero quien mira atentamente la perfecta ley que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído, sino haciéndolo, encontrará bendición en sus acciones. [26] Aquellos que se consideran religiosos y, sin embargo, no controlan su lengua, se engañan a sí mismos, y su religión no tiene valor. [27] La religión que Dios nuestro Padre acepta como pura e intachable es esta: cuidar de los huérfanos y las viudas en su aflicción y mantenerse sin mancha del mundo.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 19: Hacedores, no solo oidores

PARA RECORDAR

Sean hacedores de la palabra.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, no quiero mirarme en tu espejo e irme sin cambiar. Muéstrame una cosa que hacer hoy, y ayúdame a hacerla de verdad. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Muchas iglesias están llenas de gente que sabe muchísimo y hace muy poco con eso. Es fácil desilusionarse de ellos. Es más difícil admitir con qué facilidad hacemos lo mismo.

Por eso cada día de esta clase termina con un “voy a”. No un sentimiento, no una promesa de ser mejor, sino una cosa concreta, hoy, por lo que leyó.

El pasaje de hoy usa una imagen muy clara para describir lo que pasa cuando oímos y no hacemos. Fíjese en ella, y en lo que dice de la persona que mira con atención y persevera. Note también cómo describe Santiago la religión que Dios acepta. Después mire con honestidad el “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? Si no, no se condene: pregúntese qué se le atravesó, y vuelva a intentarlo hoy.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 20: El libro encontrado otra vez

Nehemías 8:1-12 (OTB)

[1] Todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que está delante de la Puerta del Agua, y pidieron a Esdras el escriba que trajera el Libro de la Ley de Moisés, que el Señor había dado a Israel. [2] Así que Esdras el sacerdote trajo la Ley ante la asamblea, que incluía a hombres, mujeres y todos los que podían entender, en el primer día del séptimo mes. [3] Él leyó en voz alta desde el amanecer hasta el mediodía delante de la plaza que está frente a la Puerta del Agua, en presencia de hombres, mujeres y aquellos que podían entender, y todo el pueblo escuchó atentamente el Libro de la Ley. [4] Esdras el escriba estaba de pie sobre una plataforma de madera elevada construida para la ocasión. A su derecha estaban Matatías, Sema, Ananías, Urías, Hilcías y Maasías; y a su izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. [5] Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo, pues estaba por encima de ellos; y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie. [6] Esdras alabó al Señor, el gran Dios, y todo el pueblo respondió: "¡Amén, amén!" mientras levantaban sus manos. Luego se inclinaron y adoraron al Señor con sus rostros en tierra. [7] Los levitas—Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabbetai, Hodías, Maasías, Quelita, Azarías, Jozabad, Hanán y Pelaías—explicaron la Ley al pueblo mientras estaban en sus lugares. [8] Leían del Libro de la Ley de Dios, haciéndolo claro y proporcionando el significado para que el pueblo entendiera lo que se leía. [9] Entonces Nehemías el gobernador, Esdras el sacerdote y escriba, y los levitas que instruían al pueblo les dijeron a todos: "Este día es santo para el Señor vuestro Dios. No lloréis ni os aflijáis." Porque todo el pueblo lloraba al escuchar las palabras de la Ley. [10] Nehemías dijo: "Id, comed manjares y bebed bebidas dulces, y enviad porciones a aquellos que no tienen nada preparado. Este día es santo para nuestro Señor. No os entristezcáis, porque el gozo del Señor es vuestra fortaleza." [11] Los levitas calmaron a todo el pueblo, diciendo: "Estad quietos, porque este es un día santo. No os entristezcáis." [12] Entonces todo el pueblo se fue a comer y beber, a compartir porciones de comida y a celebrar con gran alegría, porque ahora entendían las palabras que se les habían explicado.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 20: El libro encontrado otra vez

PARA RECORDAR

El gozo del Señor es vuestra fortaleza.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Padre, gracias porque no es demasiado tarde para redescubrir tu palabra. Que me lleve a lágrimas honestas donde las necesito, y después a tu gozo. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Hace mucho tiempo, el pueblo de Dios volvió a casa después de años de exilio, y se dio cuenta de que casi había perdido su palabra por completo. El pasaje de hoy es el día en que la volvieron a oír leer.

Es una escena grande: una plaza llena, un libro abierto en alto, gente de pie desde el amanecer hasta el mediodía. Fíjese en cómo escucharon, cuánto tiempo estuvieron de pie, y cómo respondieron. Fíjese en lo que hicieron los levitas para que el pueblo entendiera. Después fíjese en lo que sus líderes les dijeron que hicieran con sus lágrimas.

Sean como hayan sido estos últimos años para usted, redescubrir la Biblia no es un castigo ni una obligación. Es volver a casa.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

Día 21: Conversarlo

PARA RECORDAR

Lleve la semana a otra persona.

CONVERSARLO

Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a un grupo pequeño que esté haciendo la clase, o a un amigo de confianza.

1. Repasen la semana	Túrnense para contar con sus propias palabras un pasaje que se les quedó.
2. Un "voy a" que costó	¿Qué hizo por lo que leyó? ¿Qué pasó?
3. La fe viene por el oír	¿Dónde ha crecido su fe, aunque sea un poquito? Si esto es verdad, ¿qué haríamos esta semana?
4. Oren juntos	Corto y honesto, o digan juntos una de las oraciones de la semana.

Esta semana usted leyó:

Día 15, Romanos 10:8-17: La fe viene por el oír
Día 16, Lucas 8:4-15: Qué clase de tierra
Día 17, Salmo 1: Plantado
Día 18, Lucas 24:13-35: Nosotros esperábamos
Día 19, Santiago 1:19-27: Hacedores, no solo oidores
Día 20, Nehemías 8:1-12: El libro encontrado otra vez

Esta fue la semana de volver a la Palabra. No para aprender más cosas acerca de la Biblia, sino para comerla cada día: leerla, releerla y contarla con sus propias palabras. La fe viene por el oír, y esta semana usted ha estado oyendo.

Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a otra persona. Cuente cómo va la lectura, qué se le hace difícil y dónde ha visto crecer su fe, aunque sea un poquito. Si se reúne con un grupo, escojan un pasaje de esta semana y háganlo juntos: léanlo dos veces, cuéntenlo, háganse las

Vea este capítulo

NOTAS

tres preguntas, y que cada uno escriba un “voy a”. Anote abajo lo que hablaron.

Reflexione y comente

1. ¿Qué pasaje de esta semana se le quedó, y por qué?

2. Un “voy a” que le costó. ¿Qué intentó, y qué pasó?

3. ¿Qué notó la otra persona que usted no había notado?

4. ¿Qué va a intentar la semana que viene?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 22: El Consolador

Juan 16:7-15 (OTB)

[7] No obstante, os digo la verdad: os conviene que me vaya. Porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros;
pero si me voy, os lo enviaré. [8] Y cuando él venga, convencerá al mundo en cuanto al pecado, la justicia y el juicio:
[9] en cuanto al pecado, porque no tienen fe en mí; [10] en cuanto a la justicia, porque regreso al Padre y ya no me
veréis; [11] y en cuanto al juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado. [12] "Tengo mucho más que
compartir con vosotros, pero ahora no lo podéis soportar. [13] Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a
toda la verdad. No hablará por su cuenta; hablará solo lo que oiga, y os revelará lo que está por venir. [14] Él me
glorificará porque tomará de lo que es mío y os lo revelará. [15] Todo lo que pertenece al Padre es mío. Por eso dije que
el Espíritu tomará de lo que es mío y os lo revelará.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 22: El Consolador

PARA RECORDAR

él os guiará a toda la verdad

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Espíritu Santo, no te he escuchado como debía. Guíame hoy a toda la verdad. Quiero oír lo que me estás diciendo. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Si una fe de "primero la iglesia" dejó un hueco, casi siempre fue este: el Espíritu Santo. Nos dijeron que Él vivía en nosotros, pero no sabíamos bien qué significaba eso un martes cualquiera. Lo dejamos para el culto, para el predicador, para los que parecían más espirituales.

Esta semana se trata de lo que el Espíritu hace en la gente que busca a Dios y le obedece con intención. No en teoría. En corazones de verdad, incluido el suyo.

En el pasaje de hoy Jesús está a punto de irse, y les dice a sus amigos algo que suena al revés: que en realidad les conviene que Él se vaya. Léalo dos veces. Busque por qué Jesús dice eso, y haga una lista de las cosas que Él dice que el Espíritu va a hacer: con el mundo, y con ellos. Fíjese también de dónde saca el Espíritu lo que dice. Luego pregúntese cuándo fue la última vez que usted esperó que el Espíritu le guiara en algo concreto.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su "voy a" de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 23: Un corazón nuevo

Ezequiel 36:24-28 (OTB)

[24] Porque os tomaré de entre las naciones, os reuniré de todas las tierras, y os traeré de nuevo a vuestra propia tierra. [25] Rociaré agua limpia sobre vosotros, y seréis limpios; os limpiaré de todas vuestras impurezas y de todos vuestros ídolos. [26] Os concederé un corazón renovado e infundiré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré vuestro corazón inflexible y os proporcionaré un corazón receptivo. [27] Y pondré Mi Espíritu dentro de vosotros y haré que sigáis Mis decretos y tengáis cuidado de observar Mis leyes. [28] Entonces habitaréis en la tierra que di a vuestros antepasados; seréis Mi pueblo, y Yo seré vuestro Dios.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 23: Un corazón nuevo

PARA RECORDAR

Os concederé un corazón renovado

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Dios, yo no puedo volver a ablandar mi corazón. Quítame el corazón de piedra y dame uno que te quiera a ti. Pon tu Espíritu dentro de mí y muéveme a obedecer. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

La desilusión puede endurecer el corazón poco a poco. Primero duele. Después uno se cuida. Al final el cinismo se va metiendo, y dejamos de esperar algo, de la iglesia o de Dios. Muchas veces ni nos damos cuenta de cuándo pasó.

Eso no se arregla esforzándose más. Usted no puede ablandar su propio corazón a fuerza de voluntad. El pasaje de hoy es una promesa que Dios le hizo a un pueblo disperso y desilusionado, gente que había fallado y estaba lejos de casa. Casi todos los verbos son de Él. Cuéntelos mientras lee: tomar, reunir, traer, rociar, limpiar, dar, quitar, poner.

Fíjese sobre todo en quién produce la obediencia al final. Lo suyo es venir y decir que sí. El cambio es obra de Él. Al leer, pregúntese con honestidad en qué parte de su vida su corazón se ha vuelto duro, y deje que esta promesa le hable ahí.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 24: Al paso del Espíritu

Gálatas 5:16-26 (OTB)

16 Por eso digo, caminad por el Espíritu, y no cumpliréis los deseos de la carne. 17 Porque la carne desea lo que es
contrario al Espíritu, y el Espíritu lo que es contrario a la carne; están en oposición entre sí, para que no hagáis lo
que queráis. 18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. 19 Las obras de la carne son evidentes:
inmoralidad sexual, impureza y desenfreno; 20 idolatría, hechicería, enemistades, contiendas, celos, arrebatos de
ira, ambiciones egoístas, disensiones, facciones, 21 envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes. Os advierto,
como ya lo he hecho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22 Porque el fruto del
Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, 23 mansedumbre y dominio propio. Contra
tales cosas no hay ley. 24 Los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.
25 Puesto que vivimos por el Espíritu, sigamos también el ritmo del Espíritu. 26 No nos hagamos vanidosos,
provocándonos y envidiándonos unos a otros.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 24: Al paso del Espíritu

PARA RECORDAR

sigamos también el ritmo del Espíritu

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Espíritu de Dios, haz crecer en mí lo que yo no puedo hacer crecer solo: amor, gozo, paz, paciencia. Ayúdame hoy a andar a tu paso. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Casi todos conocemos la lista del pasaje de hoy. Tal vez hasta la aprendimos de memoria de niños, y la recitábamos en la escuela dominical: amor, gozo, paz, paciencia. Pero es fácil leerla como una lista de tareas: ser más amoroso, tener más paciencia, esforzarse más por estar alegre. Y cuando no nos sale, nos sentimos peores cristianos.

Léala otra vez, despacio. ¿De quién es el fruto? Un árbol no se esfuerza por dar mangos. Los da porque está vivo. ¿Y qué dice el pasaje que nos toca a nosotros?

Fíjese también en la otra lista. Algunas de esas cosas, como los pleitos, los celos y las divisiones, se parecen mucho a los problemas de iglesia que le desilusionaron desde el principio. La respuesta no es un comité mejor. Es gente que anda guiada por el Espíritu. Al leer, note el último versículo: también le habla a usted.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 25: El escudo de la fe

Efesios 6:10-18 (OTB)

[10] Finalmente, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. [11] Poneos toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las artimañas del diablo. [12] Porque nuestra lucha no es contra meros oponentes humanos, sino contra los gobernantes, contra las autoridades, contra los poderes de este mundo oscuro, y contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestiales. [13] Por lo tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo hecho todo, estar firmes. [14] Estad firmes, pues, con el cinturón de la verdad ceñido a vuestra cintura, y la coraza de justicia en su lugar, [15] y con los pies preparados con la disposición que proviene del evangelio de la paz. [16] Además de todo esto, levantad el escudo de la fe, que os permite apagar todos los dardos de fuego del maligno. [17] Recibid el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. [18] Orad en el Espíritu en toda ocasión con toda clase de oraciones y peticiones. Con esto en mente, estad alerta y perseverad en oración por todos los santos.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 25: El escudo de la fe

PARA RECORDAR

levantad el escudo de la fe

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, me han herido flechas que nunca vi venir. Hoy tomo el escudo de la fe. Enséñame a estar firme en tu fuerza, no en la mía. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

El día 15 hablamos de la fe como un aislante, una capa que nos protege. El pasaje de hoy le pone un dibujo a esa misma idea: el escudo de un soldado, levantado justo cuando vuelan las flechas encendidas.

Fíjese contra quién es la lucha en realidad. No es contra el diácono que le hirió ni contra el pastor que le falló, aunque de verdad hayan hecho mal. Detrás de eso hay una batalla más grande, y Dios le da a su pueblo una armadura para ella.

La fe que da el Espíritu Santo es como una navaja suiza: nos equipa para lo que sea que enfrentemos. No porque haga desaparecer todos los problemas, sino porque nos deja estar firmes en medio de ellos. Al leer, vea lo que hace el escudo de la fe con las flechas, de dónde viene la fuerza para estar firme, y cómo termina este pasaje. Pregúntese qué flechas le han llegado a usted.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 26: Ayuda mi incredulidad

Marcos 9:14-29 (OTB)

14 Cuando regresaron a los otros discípulos, vieron una gran multitud rodeándolos, con escribas discutiendo con
ellos. 15 Tan pronto como la multitud vio a Jesús, se llenaron de asombro y corrieron a saludarlo. 16 Él les preguntó,
"¿Cuál es la disputa que tenéis con ellos?" 17 Un hombre de la multitud respondió, "Maestro, te traje a mi hijo, que
está poseído por un espíritu que lo deja mudo. 18 Cada vez que lo toma, lo arroja al suelo. Echa espuma por la boca,
rechina los dientes y se pone rígido. Pedí a tus discípulos que expulsaran al espíritu, pero no pudieron." 19 Jesús
respondió, "Oh generación incrédula, ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os soportaré? Traedme al
niño." 20 Trajeron al niño a Jesús. Cuando el espíritu lo vio, inmediatamente convulsionó al niño. Cayó al suelo,
rodando y echando espuma por la boca. 21 Jesús preguntó al padre del niño, "¿Cuánto tiempo hace que le sucede
esto?" Él respondió, "Desde la niñez. 22 A menudo lo ha arrojado al fuego o al agua para destruirlo. Pero si puedes
hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos." 23 Jesús le dijo, "'¿Si puedes?' Todo es posible para el que cree."
24 Inmediatamente, el padre del niño clamó, "¡Creo; ayuda mi incredulidad!" 25 Cuando Jesús vio que una multitud
se reunía rápidamente, reprendió al espíritu impuro, diciendo, "Espíritu mudo y sordo, te ordeno, sal de él y no
entres más en él." 26 El espíritu gritó, lo convulsionó violentamente y salió. El niño parecía tanto un cadáver que
muchos decían, "Está muerto." 27 Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso de pie. 28 Después de que
Jesús entró en la casa, sus discípulos le preguntaron en privado, "¿Por qué no pudimos expulsarlo?" 29 Él respondió,
"Esta clase solo puede salir mediante oración."

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 26: Ayuda mi incredulidad

PARA RECORDAR

¡Creo; ayuda mi incredulidad!

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, creo. Ayuda mi incredulidad. Te traigo mi fe honesta, aunque sea pequeña, y te pido que la hagas crecer. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Tal vez está leyendo todo esto sobre la fe y piensa: *ese es justamente mi problema. Ya no me queda mucha.* Tal vez creía con fuerza hace años, y hoy cree a ratos, o casi nada.

La historia de hoy es para usted. Un padre desesperado le lleva su hijo a los discípulos de Jesús, y ellos no pueden ayudarlo. Hay una multitud, hay discusión, y el muchacho sigue igual. Entonces el padre se lo lleva a Jesús, con muy poca fe propia, y apenas se atreve a decir "si puedes".

Ponga atención a la oración del padre. Quizás sea la oración más honesta de toda la Biblia: cree y no cree al mismo tiempo, y lo dice. Fíjese que Jesús no lo manda de vuelta a esperar a que su fe sea más fuerte. Y note lo que les dice a sus discípulos al final, cuando le preguntan en privado por qué ellos no pudieron.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su "voy a" de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 27: Quedarse, y animarse unos a otros

Hebreos 10:19-25 (OTB)

[19] Por lo tanto, queridos amigos, ya que tenemos confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús,
[20] por un camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, es decir, su carne, [21] y tenemos un gran sacerdote
sobre la casa de Dios, [22] acerquémonos a Dios con un corazón sincero y con la plena seguridad de la fe, teniendo
nuestros corazones rociados para limpiarnos de una mala conciencia y nuestros cuerpos lavados con agua pura.
[23] Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió. [24] Y
consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, [25] no dejando de congregarnos, como
algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más cuanto veis que aquel Día se acerca.

Hebreos 12:14-15 (OTB)

[14] Buscad la paz con todos, y la santidad sin la cual nadie verá al Señor. [15] Aseguraos de que nadie se quede corto de
la gracia de Dios, y que ninguna raíz de amargura brote para causar problemas y contamine a muchos.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 27: Quedarse, y animarse unos a otros

PARA RECORDAR

animándonos unos a otros

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Padre, dame gracia para quedarme y amar a la gente que tengo cerca. No dejes que la amargura eche raíz en mí, y úsame para animar a otros a acercarse a ti. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Hace dos semanas esta clase dijo algo que tal vez costó oír: en la mayoría de los casos, quédese donde está, para poder ayudar a otros a acercarse a Dios.

Hoy hay dos lecturas cortas, las dos de Hebreos, y muestran cómo se ve eso. Quedarse no es apretar los dientes otro domingo más. Es acercarse uno mismo a Dios y luego darse vuelta para animar a los que tiene al lado. Así es como una congregación vuelve al buen camino: alguien se queda, y empieza a animar a los demás.

En la primera lectura, fíjese en el orden: lo que Jesús abrió, lo que nos toca hacer con Dios, y luego lo que nos toca hacer unos con otros, sobre todo al reunirnos. En la segunda, fíjese en lo que advierte el escritor que puede crecer en una comunidad y envenenar a muchos.

La misma excepción sigue en pie. Si en su iglesia está pasando algo que no está bien, como abuso, manipulación o enseñanza falsa, quedarse callado no es lo que Dios le está pidiendo. Hable de eso con alguien de su confianza.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

Día 28: Conversarlo

PARA RECORDAR

Lleve la semana a otra persona.

CONVERSARLO

Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a un grupo pequeño que esté haciendo la clase, o a un amigo de confianza.

1. Repasen la semana	Túrnense para contar con sus propias palabras un pasaje que se les quedó.
2. Un "voy a" que costó	¿Qué intentó, y qué pasó?
3. El Espíritu obrando	¿Dónde pudo haberle estado empujando el Espíritu Santo? Si esto es verdad, ¿qué haríamos esta semana?
4. Oren juntos	Pídanle al Espíritu que ayude a cada uno con lo que mencionó.

Esta semana usted leyó:

Día 22, Juan 16:7-15: El Consolador
Día 23, Ezequiel 36:24-28: Un corazón nuevo
Día 24, Gálatas 5:16-26: Al paso del Espíritu
Día 25, Efesios 6:10-18: El escudo de la fe
Día 26, Marcos 9:14-29: Ayuda mi incredulidad
Día 27, Hebreos 10:19-25; Hebreos 12:14-15: Quedarse, y animarse unos a otros

Esta fue la semana del Espíritu Santo: el que guía a la verdad, el que da un corazón nuevo, el que hace crecer el fruto, el que nos da fe para estar firmes y ayuda nuestra incredulidad. Y terminó con una pregunta práctica: cómo se ve quedarse y animar a otros.

Vea este capítulo

NOTAS

Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a otra persona. Hablen de dónde pudo haberles estado empujando el Espíritu, de alguna herida vieja que ahora ven de otra manera, contando solo lo que quieran, y de quién les viene a la mente cuando piensan en animar a alguien. Anote abajo lo que hablaron.

Reflexione y comente

1. ¿Qué pasaje de esta semana se le quedó, y por qué?

2. Un "voy a" que le costó. ¿Qué intentó, y qué pasó?

3. ¿Qué notó la otra persona que usted no había notado?

4. ¿Qué va a intentar la semana que viene?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 29: La cosecha

Mateo 9:35-38 (OTB)

[35] Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la buena nueva del reino y sanando toda enfermedad y dolencia. [36] Al ver a las multitudes, se compadeció de ellas, porque estaban angustiadas e indefensas, como ovejas sin pastor. [37] Entonces dijo a sus discípulos: “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. [38] Por tanto, pidan al Señor de la cosecha que envíe trabajadores a su campo de cosecha.”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 29: La cosecha

PARA RECORDAR

> La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor de la cosecha, dame tus ojos para ver a la gente que tengo alrededor. Manda obreros a tu cosecha, y mándame a mí. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Durante cuatro semanas usted ha estado mirando a la iglesia y a su propio corazón. Ha sido honesto con la desilusión, ha vuelto a la Palabra, y ha pedido al Espíritu un corazón nuevo. Esta semana mira hacia afuera.

Buena parte del servicio en la iglesia es puro ajetreo: mantener los programas andando, llenar puestos, estar ocupado. No es raro que mucha gente esté cansada de eso, y tal vez usted es una de ellas. Pero hay otra clase de servicio, la que hacía Jesús, que siempre tenía a las personas a la vista.

El pasaje de hoy es corto. Léalo dos veces. Fíjese en lo que Jesús hacía mientras recorría ciudades y aldeas, en lo que vio cuando miró a las multitudes, en lo que sintió, y en lo que les pidió a sus discípulos que oraran. Note que no les pidió primero que hicieran algo. Después órelo usted, y de corazón, pensando en la gente que ve cada día.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 30: Busque a la persona de paz

Lucas 10:1-11 (OTB)

[1] Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos y los envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él mismo había de ir. [2] Les dijo: “La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Por tanto, pidan al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo de cosecha. [3] ¡Vayan! He aquí, yo los envío como corderos en medio de lobos. [4] No lleven bolsa, ni alforja, ni sandalias, y no saluden a nadie por el camino. [5] Cuando entren en una casa, comiencen diciendo: ‘Paz sea sobre esta casa.’ [6] Si hay allí una persona de paz, su paz reposará sobre ella; si no, volverá a ustedes. [7] Permanezcan en esa casa, comiendo y bebiendo lo que les den, porque el obrero merece su salario. No se muden de casa en casa. [8] Cuando entren en una ciudad y sean recibidos, coman lo que les pongan delante. [9] Curen a los enfermos que haya allí y díganles: ‘El reino de Dios se ha acercado a ustedes.’ [10] Sin embargo, si entran en una ciudad y no son recibidos, salgan a sus calles y declaren, [11] ‘Aun el polvo de su ciudad que se nos ha pegado a los pies, lo sacudimos contra ustedes. Pero sepan esto: el reino de Dios se ha acercado.’

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 30: Busque a la persona de paz

PARA RECORDAR

Paz sea sobre esta casa.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, ve delante de mí como fuiste delante de aquellos setenta y dos. Muéstrame a la persona de paz que ya preparaste, y prepárame para quedarme con ella. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Cuando Jesús mandó a sus seguidores, no les dijo que invitaran a la gente a algún lugar. Los mandó de dos en dos a encontrar personas: hogares donde Dios ya estaba obrando, gente que los iba a recibir y escuchar. Muchos les llaman personas de paz.

Eso cambia para qué sirve el servicio. Usted sigue sirviendo sin condiciones, sin trampas, sin esperar nada a cambio. Pero sirve con los ojos abiertos, atento a la persona que Dios ya está atrayendo. No la fabrica usted. La encuentra.

Lea con cuidado, dos veces. Fíjese en lo que Jesús les dice que lleven y que no lleven, en las primeras palabras que dicen al entrar a una casa, en cómo les dice Jesús que reconozcan a la persona de paz, y en qué hacer cuando la encuentren. Note también qué hacen cuando no los reciben. Luego piense en quién, cerca de usted, ya le ha abierto la puerta.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 31: Lo que tengo

Hechos 3:1-16 (OTB)

[1] Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora de la oración, la novena. [2] Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para pedir limosna de los que entraban en el templo. [3] Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. [4] Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: "Míranos." [5] Entonces él les prestó atención, esperando recibir de ellos algo. [6] Mas Pedro dijo: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda." [7] Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos. [8] Y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios. [9] Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios; [10] y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido. [11] Y teniendo asidos a Pedro y a Juan, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón. [12] Viéndolo Pedro, respondió al pueblo: "Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿O por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste? [13] El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad. [14] Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, [15] y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. [16] Y por la fe en su nombre, a éste que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 31: Lo que tengo

PARA RECORDAR

lo que tengo te doy

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, no tengo mucho, pero lo que tengo te lo doy. Úsame hoy para suplir la necesidad de alguien, y dame valor para señalarle a Jesús. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Pedro y Juan iban a orar, como cualquier tarde. En la puerta del templo un hombre cojo de nacimiento les pidió dinero, como pedía todos los días. No tenían. Lo que sí tenían le cambió la vida.

Fíjese en el orden de las cosas en el pasaje de hoy: lo que notan, lo que dan, y lo que pasa después cuando se junta la gente. Note que primero lo miran, y le piden que los mire. Note a quién señala Pedro cuando todos los miran a ellos. El servicio abrió una puerta, y ellos entraron por ella.

Esto es servir con intención. Usted suple una necesidad real sin condiciones, y se mantiene atento al momento en que alguien quiere saber por qué. Usted no tiene que tener plata ni oro, ni respuestas para todo. Una pregunta sencilla que a mucha gente le sirve: *¿Le gustaría aprender a estudiar la Biblia?* Al leer, pregúntese qué tiene usted para dar.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 32: Campos listos para la cosecha

Juan 4:27-42 (OTB)

[27] En ese momento regresaron sus discípulos y se sorprendieron de encontrarlo hablando con una mujer. Pero
nadie le preguntó: “¿Qué quieres?” o “¿Por qué hablas con ella?” [28] La mujer dejó su cántaro de agua y volvió al
pueblo, diciendo a la gente, [29] “Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿Podría ser este el
Mesías?” [30] Ellos salieron del pueblo y se dirigieron hacia Él. [31] Mientras tanto, sus discípulos le rogaban: “Rabí, por
favor come algo.” [32] Pero Él les respondió: “Yo tengo una comida que ustedes no conocen.” [33] Al oír esto, sus
discípulos se preguntaron entre sí: “¿Alguien le habrá traído de comer?” [34] “Mi comida,” dijo Jesús, “es hacer la
voluntad del que me envió y terminar su obra. [35] ¿No dicen ustedes, ‘Todavía faltan cuatro meses para la cosecha’?
Yo les digo, ¡abran los ojos y miren los campos! Están maduros para la cosecha. [36] Incluso ahora el que siega recibe
un salario y recoge fruto para vida eterna, para que el sembrador y el segador se alegren juntos. [37] Así se cumple el
dicho ‘Uno siembra y otro siega’. [38] Yo los envié a segar lo que no les costó ningún trabajo. Otros han hecho el
trabajo duro, y ustedes han cosechado los beneficios de su labor.” [39] Muchos de los samaritanos de aquel pueblo
creyeron en Él por el testimonio de la mujer: “Él me ha dicho todo lo que he hecho.” [40] Así que cuando los
samaritanos vinieron a Él, le rogaron que se quedara con ellos, y permaneció allí dos días. [41] Y por sus palabras,
muchos más creyeron. [42] Le dijeron a la mujer: “Ya no creemos solo por lo que dijiste; ahora hemos oído por
nosotros mismos, y sabemos que verdaderamente este hombre es el Salvador del mundo.”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 32: Campos listos para la cosecha

PARA RECORDAR

¡abran los ojos y miren los campos!

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, ábreme los ojos. He estado preocupado por cosas pequeñas mientras los campos están listos. Ayúdame a contarle a alguien lo que he encontrado en ti. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Este es el final de una larga conversación entre Jesús y una mujer samaritana junto a un pozo. Ella llegó sola, al mediodía, cargando mucha historia. Se va como la primera persona en el evangelio de Juan que le habla de Jesús a todo un pueblo. No tenía estudios, ni cargo, ni buena fama. Tenía una sola cosa que contar: lo que Jesús le dijo.

Mientras tanto, sus discípulos, que llevaban meses caminando con Él, regresan con el almuerzo y no se dan cuenta de lo que está pasando. Les preocupa la comida. A Jesús le preocupa la cosecha.

Lea dos veces. Fíjese en lo que la mujer deja atrás, en lo que le dice a su pueblo y en la pregunta con que termina. Fíjese en lo que Jesús les dice a sus discípulos sobre los campos, y sobre quién sembró antes. Luego fíjese en lo que dice la gente del pueblo al final, y por qué cree.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 33: Vaya a su casa y cuente

Marcos 5:1-20 (OTB)

[1] Cruzaron al otro lado del mar, a la región de los Gerasenos. [2] Cuando Jesús salió de la barca, un hombre con un
espíritu inmundo vino inmediatamente de los sepulcros a su encuentro. [3] Este hombre vivía entre los sepulcros, y
nadie podía atarlo ya, ni siquiera con cadenas. [4] Porque muchas veces había sido atado con grilletes y cadenas, pero
había roto las cadenas y destrozado los grilletes; nadie tenía fuerza para dominarlo. [5] Día y noche andaba entre los
sepulcros y por las colinas, gritando y haciéndose daño con piedras. [6] Cuando vio a Jesús desde lejos, corrió y se
postró ante Él. [7] Gritó con fuerte voz: "¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que
no me atormentes." [8] Porque Jesús le había estado diciendo: "¡Sal de este hombre, espíritu inmundo!" [9] Entonces
Jesús le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?" Y él respondió: "Mi nombre es Legión, porque somos muchos." [10] Y rogaba
a Jesús repetidamente que no los enviara fuera de la región. [11] Un gran grupo de cerdos estaba alimentándose en la
ladera cercana. [12] Los demonios rogaron a Jesús: "Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos." [13] Él les dio
permiso, y los espíritus inmundos salieron y entraron en los cerdos. La piara, que contaba con unos dos mil, se
precipitó por el escarpado barranco hacia el mar y se ahogaron. [14] Los que cuidaban los cerdos huyeron y lo
contaron en la ciudad y en el campo, y la gente vino a ver lo que había sucedido. [15] Cuando llegaron a Jesús, vieron
al hombre que había estado poseído por la legión de demonios, sentado, vestido y en su sano juicio; y se llenaron de
asombro. [16] Los que lo habían visto contaron a la gente lo que había sucedido al hombre poseído por los demonios y
lo de los cerdos. [17] Entonces la gente comenzó a rogar a Jesús que se fuera de su región. [18] Cuando Jesús subía a la
barca, el hombre que había sido liberado de los demonios le rogaba ir con Él. [19] Jesús no se lo permitió, sino que le
dijo: "Vuelve a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas ha hecho el Señor por ti, y cómo ha tenido
misericordia de ti." [20] Así que el hombre se fue y comenzó a proclamar en Decápolis cuán grandes cosas había
hecho Jesús por él. Y toda la gente se maravilló.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 33: Vaya a su casa y cuente

PARA RECORDAR

Vuelve a tu casa, a los tuyos

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, has hecho tanto por mí. Muéstrame quién en mi casa, en mi trabajo o en mi vecindario necesita oírlo, y dame las palabras. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

La historia de hoy es impresionante: un hombre tan atormentado que nadie podía ayudarlo. Vivía entre los sepulcros, rompía las cadenas y se hacía daño con piedras, día y noche. Y Jesús lo libera. Al final está sentado, vestido y en su sano juicio.

Pero ponga atención a cómo termina. La gente del lugar, en vez de alegrarse, le pide a Jesús que se vaya. Y el hombre le pide a Jesús que lo deje irse con Él. Jesús le dice que no. Le da otra tarea. Busque a dónde lo manda Jesús, y qué le dice que cuente. Note que no le pide que explique nada, solo que cuente lo que le pasó.

Para la mayoría de nosotros, el primer campo no queda lejos. Es la gente que ya conocemos: la casa, el trabajo, la colonia. Al leer, pregúntese quiénes son los suyos, y qué les podría contar de lo que el Señor ha hecho por usted.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 34: ¿Entiende lo que está leyendo?

Hechos 8:26-40 (OTB)

[26] Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: “Levántate y ve hacia el sur, al camino que desciende de Jerusalén a Gaza.” (Este es un camino desierto.) [27] Él se levantó y fue. Y he aquí un etíope eunuco, funcionario de Candace, reina de los etíopes, que estaba encargado de todos sus tesoros. Había venido a Jerusalén para adorar, [28] y regresaba, sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías. [29] El Espíritu dijo a Felipe: “Acércate y júntate a ese carro.” [30] Felipe corrió hacia él, y le oyó leer al profeta Isaías, y le preguntó: “¿Entiendes lo que lees?” [31] Él respondió: “¿Cómo podré, si alguien no me guía?” E invitó a Felipe a subir y sentarse con él. [32] El pasaje de la Escritura que leía era este: “Como oveja fue llevado al matadero, y como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abre su boca. [33] En su humillación, le fue negada la justicia. ¿Quién hablará de su descendencia? Porque su vida fue quitada de la tierra.” [34] El eunuco preguntó a Felipe: “Por favor, dime, ¿de quién dice esto el profeta? ¿De sí mismo o de algún otro?” [35] Entonces Felipe comenzó a hablar, y empezando desde esta Escritura, le compartió el mensaje de Jesús. [36] Mientras viajaban por el camino, llegaron a un lugar donde había agua, y el eunuco dijo: “Mira, aquí hay agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?” [37] [Este versículo se incluye tradicionalmente en algunos manuscritos: "Felipe dijo: 'Si crees con todo tu corazón, puedes.' Y él respondió: 'Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.'"] [38] Y mandó parar el carro. Ambos, Felipe y el eunuco, descendieron al agua, y Felipe le bautizó. [39] Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y el eunuco no le vio más, pero siguió su camino gozoso. [40] Felipe, sin embargo, se encontró en Azoto, y al pasar, predicó el evangelio en todas las ciudades hasta que llegó a Cesarea.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 34: ¿Entiende lo que está leyendo?

PARA RECORDAR

¿Entiendes lo que lees?

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Espíritu Santo, llévame a la persona que ya está leyendo, que ya está preguntando. Dame valor para sentarme a su lado y abrir tu Palabra juntos. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

El Espíritu lleva a Felipe a un camino en el desierto, sin decirle para qué. Allí encuentra a un funcionario extranjero que viene de adorar en Jerusalén y que ya está leyendo la Biblia en su carro, y no la entiende.

Fíjese en lo que hace Felipe: cómo empieza la conversación, dónde se sienta y por dónde comienza. No lleva al hombre a una reunión. No le da un discurso preparado. Hace una pregunta, acepta la invitación a subirse, y abre el rollo con él, ahí mismo, empezando por el pasaje que el hombre ya estaba leyendo.

Usted puede hacer esto. El mismo ritmo sencillo que ha usado cada día de esta clase funciona con cualquiera: léanlo juntos, cuéntenlo con sus propias palabras, pregúntense qué dice acerca de Dios y acerca de las personas, y qué va a hacer cada uno al respecto. Al leer, pregúntese quién cerca de usted ya está leyendo, o ya está preguntando.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

Día 35: Conversarlo

PARA RECORDAR

Lleve la semana a otra persona.

CONVERSARLO

Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a un grupo pequeño que esté haciendo la clase, o a un amigo de confianza.

1. Repasen la semana	Túrnense para contar con sus propias palabras un pasaje que se les quedó.
2. Un "voy a" que costó	¿Qué intentó, y qué pasó?
3. ¿A quién notó?	¿A quién puso Dios delante de usted? Si esto es verdad, ¿qué haríamos esta semana?
4. Oren juntos	Oren por nombre por las personas que cada uno notó.

Esta semana usted leyó:

Día 29, Mateo 9:35-38: La cosecha
Día 30, Lucas 10:1-11: Busque a la persona de paz
Día 31, Hechos 3:1-16: Lo que tengo
Día 32, Juan 4:27-42: Campos listos para la cosecha
Día 33, Marcos 5:1-20: Vaya a su casa y cuente
Día 34, Hechos 8:26-40: ¿Entiende lo que está leyendo?
Esta fue la semana de mirar hacia afuera. No para llenar más programas, sino para servir con los ojos abiertos, notar a quien Dios ya está atrayendo, contar lo que Él ha hecho en usted, y abrir la Biblia con alguien que busca.

Hoy no hay lectura nueva. Lleve la semana a otra persona. Cuenten a quién notó cada uno, dónde podrían servir la semana que viene con los ojos abiertos, y practiquen en voz alta, con sus propias palabras, la pregunta: *¿Le gustaría aprender a estudiar la Biblia?* La segunda vez ya

Vea este capítulo

NOTAS

cuesta menos. Anote abajo lo que hablaron y los nombres por los que oraron.

Reflexione y comente

1. ¿Qué pasaje de esta semana se le quedó, y por qué?

2. Un "voy a" que le costó. ¿Qué intentó, y qué pasó?

3. ¿Qué notó la otra persona que usted no había notado?

4. ¿Qué va a intentar la semana que viene?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 36: Vayan y hagan

Mateo 28:16-20 (OTB)

16 Entonces los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. 17 Cuando le vieron, le
adoraron, aunque algunos dudaron. 18 Entonces Jesús se acercó y les habló, diciendo: “Toda autoridad en el cielo y
en la tierra me ha sido dada. 19 Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre
del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, 20 enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado. Y ciertamente yo
estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo.”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 36: Vayan y hagan

PARA RECORDAR

id y haced discípulos

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, toda autoridad es tuya. Voy a ir. Ayúdame a hacer discípulos que obedezcan todo lo que tú has mandado, y recuérdame que estás conmigo. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Fíjese en lo primero que dice el pasaje sobre los discípulos que se encontraron con Jesús en el monte: algunos lo adoraron, y algunos dudaron. Once hombres que habían fallado, algunos todavía con preguntas. Aun así, Él les dio su encargo a todos, y no esperó a que todas las dudas se fueran.

Vea lo que les manda hacer. No asistir, no invitar, no construir. Hacer discípulos, bautizarlos, y enseñarles a obedecer. Note esa palabra: no enseñarles a saber todo, sino a obedecer todo lo que Él mandó. Es lo que usted ha practicado cada día con su "voy a".

Si las últimas cinco semanas han movido algo en usted, hacia aquí iba todo desde el principio. La persona de paz que usted está buscando no es un proyecto. Puede llegar a ser discípulo de Jesús, y usted podría ser quien camine con ella. Al leer, fíjese también en la promesa del final, y en cuánto tiempo dura.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su "voy a" de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 37: Encárgueselo a otros

2 Timoteo 2:1-7 (OTB)

[1] Por lo tanto, hijo mío, fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús. [2] Lo que has oído de mí en presencia de muchos testigos, confía a personas fiables que también sean capaces de enseñar a otros. [3] Soporta dificultades conmigo, como un buen soldado de Cristo Jesús. [4] Ningún soldado en servicio activo se enreda en los asuntos de la vida diaria, para poder agradar a aquel que lo reclutó. [5] Y si alguien compite como atleta, no es coronado como vencedor a menos que compita según las reglas. [6] El agricultor diligente debe ser el primero en participar de la cosecha. [7] Reflexiona sobre lo que digo, y el Señor te dará entendimiento en todo.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 37: Encárgueselo a otros

PARA RECORDAR

confía a personas fiables que también sean capaces de enseñar a otros

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, hazme fiel con lo que me has dado, y ayúdame a pasárselo a personas que lo vuelvan a pasar a otros. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Pablo le escribe a Timoteo, un hombre más joven con quien ha caminado durante años. Es casi el final de la vida de Pablo, y lo que le encarga es importante. Cuente las generaciones que aparecen en el segundo versículo de la lectura de hoy: quién enseñó, quién oyó, a quiénes se lo debe confiar, y a quiénes enseñarán ellos.

Esa es la diferencia entre una iglesia que crece juntando gente y un movimiento que crece multiplicándose. Un discípulo no está terminado cuando llega a la fe. En cierto sentido, está terminado cuando ya está haciendo sus propios discípulos.

Las tres imágenes que siguen, un soldado, un atleta y un agricultor, dicen algo cada una sobre lo que eso requiere. Fíjese en lo que tienen en común. Y no se salte el primer versículo: de dónde dice Pablo que viene la fuerza. Al leer, pregúntese a quién le podría pasar usted lo que ha recibido en esta clase.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 38: La iglesia que Él ama

Efesios 5:25-32 (OTB)

25 Maridos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se ofreció por ella, 26 para santificarla,
limpiándola con el lavado del agua por la palabra, 27 y para presentarla a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin
mancha, arruga ni ningún otro defecto, sino santa e intachable. 28 De la misma manera, los maridos deben amar a
sus esposas como aman a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa se ama a sí mismo. 29 Después de todo, nadie
odia jamás su propio cuerpo, sino que lo alimenta y cuida, así como Cristo hace con la iglesia— 30 porque somos
partes de Su cuerpo. 31 "Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y los dos
serán una sola carne." 32 Este es un misterio profundo—pero me refiero a Cristo y a la iglesia.

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 38: La iglesia que Él ama

PARA RECORDAR

así como Cristo amó a la iglesia y se ofreció por ella

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, tú amas a tu iglesia. Perdóname por amarla menos que tú. Enséñame a amar a tu pueblo tal como es, y a entregarme por él como tú lo hiciste. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Hace seis semanas usted llegó a esta clase desilusionado con la iglesia. Tal vez todavía lo está, y con razón. Tal vez todavía se hace la pregunta del día 13: *Dios, ¿en serio? ¿De verdad la iglesia es parte de tu plan? ¿Cómo puede ESTO ser tu voluntad?* Es una oración honesta, y Dios puede con ella. El pasaje de hoy es parte de su respuesta.

Habla del matrimonio, pero Pablo insiste en que en realidad habla de Cristo y la iglesia. Léalo y vea cómo trata Jesús a su esposa: lo que dio por ella, lo que todavía está haciendo por ella y lo que quiere que llegue a ser. Note los verbos que siguen en presente.

Él conoce cada uno de sus defectos mucho mejor que usted. Y no se ha ido. Amar a la iglesia como Jesús la ama no es hacer de cuenta que los defectos no existen. Es entregarse por ella de todos modos. Al leer, pregúntese qué cambiaría si usted viera a su iglesia como Él la ve.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 39: ¿Me amas?

Juan 21:15-19 (OTB)

15 Después de haber comido, Jesús dijo a Simón Pedro, “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?” Él
respondió, “Sí, Señor, tú sabes que te amo.” Jesús dijo, “Apacienta mis corderos.” 16 Le preguntó de nuevo, “Simón,
hijo de Juan, ¿me amas?” Él respondió, “Sí, Señor, tú sabes que te amo.” Jesús dijo, “Cuida de mis ovejas.” 17 Le
preguntó por tercera vez, “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” Pedro se entristeció porque Jesús le preguntó por
tercera vez, “¿Me amas?” Él dijo, “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo.” Jesús dijo, “Apacienta mis ovejas.
18 En verdad, en verdad te digo, cuando eras más joven, te vestías y ibas a donde querías; pero cuando seas viejo,
extenderás tus manos, y otro te vestirá y te llevará a donde no quieras ir.” 19 Esto lo dijo para significar el tipo de
muerte con la que Pedro glorificaría a Dios. Después de decir esto, le dijo, “¡Sígueme!”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 39: ¿Me amas?

PARA RECORDAR

Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo.

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Señor, tú lo sabes todo. Tú sabes que te amo. Aquí estoy. Voy a cuidar de tus ovejas, y te voy a seguir. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Pedro había negado a Jesús tres veces, junto a otra fogata, la noche del arresto. Había prometido que nunca lo dejaría, y lo dejó. Ahora, junto a una fogata en la playa después de la resurrección, después de comer juntos, Jesús le hace una pregunta tres veces.

Léalo despacio, dos veces. Fíjese en lo que Jesús no le pregunta. No le pide explicaciones, ni le recuerda lo que hizo. Fíjese en lo que le da a Pedro para hacer cada vez que él responde, y en cómo se siente Pedro a la tercera. Fíjese en lo que Jesús le dice sobre su futuro, y en las últimas palabras que le dice.

Muchos llegan a esta clase sintiendo que le han fallado a Dios, o que la iglesia les falló a ellos. Jesús no empieza por el fracaso. Empieza por el amor, y termina con una tarea. Mañana es el último día. Hoy, deje que Jesús le haga a usted su pregunta, y respóndale con honestidad.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. **Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?**

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Una línea: ¿dónde pudo haber estado Dios en mi día?

NOTAS

LA LECTURA DE HOY

Día 40: Jesús primero

Lucas 9:23-27 (OTB)

[23] Entonces dijo a todos: “Si alguien quiere seguirme, debe negarse a sí mismo, tomar su cruz cada día y seguirme.” [24] “Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mi causa, la encontrará.” [25] “¿De qué le sirve a alguien ganar el mundo entero, si pierde o arruina su propio ser?” [26] “Quien se avergüence de mí y de mis palabras, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él cuando venga en su gloria y en la gloria del Padre y de los santos ángeles.” [27] “En verdad os digo que algunos de los que están aquí no experimentarán la muerte antes de ver el reino de Dios.”

Las citas bíblicas provienen de la Open Translation Bible (OTB), usada bajo licencia CC BY-SA 4.0.

Día 40: Jesús primero

PARA RECORDAR

tomar su cruz cada día y seguirme

ANTES DE LEER

Haga esta oración tal como está, o con sus propias palabras: Jesús, tú eres primero. No mi iglesia, no mi comodidad, no mi desilusión. Hoy voy a tomar mi cruz y te voy a seguir. Guárdame cerca de ti, y úsame. Luego lea el pasaje de hoy en las páginas anteriores, dos veces si puede.

Hace cuarenta días usted empezó siendo honesto con su desilusión. Pasó por el silencio, volvió a la Palabra, le pidió al Espíritu un corazón nuevo y miró hacia afuera. Hoy lee el pasaje hacia el que ha ido toda esta clase: la invitación de Jesús a seguirlo, cada día.

Léalo y haga la sesión como cualquier otro día. Después, en los espacios de abajo, copie lo que escribió durante las últimas seis semanas: cada “voy a” y una línea de cada día. Reléalo despacio. Fíjese en lo que Dios ha estado haciendo, aun en los días que parecían no tener nada.

Si puede, terminen juntos, con su amigo o con su grupo:

Léanlo juntos. Uno lee el pasaje en voz alta, otro lo cuenta, y se hacen juntos las tres preguntas.
Miren hacia atrás. Cada uno cuenta una cosa de sus cuarenta días.
Vuelvan a comprometerse, en voz alta. Cómo se va a ver poner a Jesús primero la semana que viene, con un nombre y un día.
Oren unos por otros, y por la iglesia a la que pertenecen.
Jesús primero. Después su pueblo, como Él lo ama.

Vea este capítulo

NOTAS

Reflexione y comente

1. Mire su “voy a” de ayer. ¿Lo hizo? ¿Qué pasó?

2. Cuente el pasaje de hoy con sus propias palabras, como si se lo contara a un amigo.

3. ¿Qué dice esto acerca de Dios?

4. ¿Qué dice esto acerca de las personas?

5. Si esto es verdad, ¿qué haría yo hoy? Escriba un “voy a” concreto, y una persona a quien podría contárselo.

6. Días 1 al 20: copie el “voy a” de cada día y una línea, y luego reléalos.

7. Días 21 al 39: copie el “voy a” de cada día y una línea, y luego reléalos.

8. Mirando hacia atrás los cuarenta días, ¿dónde ve a Dios obrando?

9. ¿Cómo se ve Jesús primero para usted mañana, y a quién se lo va a contar?

NOTAS

CoMission
comission.cc